

---

# Poesía

## Cinco poemas

Jaime Goded / Escuela de Ciencias Políticas y Sociales

1

El suelo redondo de nuestra casa  
se cubrió de pelos  
y se llenó de almas.  
Frente al río permanente  
se interroga el árbol que no sabe  
porqués de nada.  
Sólo junto al agua  
se atreve a llorar  
y moja de lágrimas el suelo de nuestra casa  
y las ramas se afeitan, soñadoras,  
cada mañana, cada mañana.

2

Aquel niño que, como los hijos del perro,  
lame la mano y agradece el infinito,  
no es el hombre que será mañana; no.  
Éste nacerá de rocas enteras y redondas,  
de rocas aplastantes y porosas  
que se destrozan a golpes  
de martillo.  
Este sol que hoy apenas vemos  
y que quema playas y turistas,  
no es la luz que alumbrará el futuro, no;  
aquél será un sol de fuego,  
de luces blancas y amarillas  
que se forman de amor  
y de locura.

---

3

Quizás no hay sol verdadero  
puesto que la infancia  
no tarda lo suficiente  
y la mentira bien vestida  
habla más dulces palabras que se oyen.  
Tal vez la muerte no mata sino justos  
porque no veo pasto sin pisar  
y porque el escudo viejo de la costumbre  
y la moral vieja, como ellos,  
es una lanza todavía  
en bocas  
del pasado y la tradición  
impunes.

4

Los trajeron a nacer  
sin consultar los astros,  
los educan a matar  
al caer la noche,  
les enseñan a morir  
de etiqueta y luto,  
los llevan a ganar  
en el atardecer de otros.  
No ven sino la espalda de lo que son  
sus asesinos.

5

Suelto el caballo azul  
y el rostro pegado al árbol,  
con vuelo de aire  
y gritar de hermano.  
Así soy  
y no tengo otra cosa:  
de colores ninguno  
y de ramas pocas.  
De lo otro sí, y mucho;  
más de lo que sirve  
para no hacer  
nada.